

COMO RESULTADO DEL PROCESO ELECTORAL 2017-2018, ¿ES IMPERATIVO INTEGRAR UN GOBIERNO DE COALICIÓN EN MÉXICO?

*AS A RESULT OF THE ELECTORAL PROCESS 2017-2018, IS IT IMPERATIVE TO INTEGRATE A
COALITION GOVERNMENT IN MEXICO?*

Resumen

Las rápidas transformaciones del sistema político mexicano han ocurrido bajo el esquema de gobiernos divididos, el cual permite que la oposición tenga mayor fuerza. Sin embargo, la pluralidad política no ha tenido los efectos esperados a favor de la mejora en la calidad de la democracia. De ahí que en la Reforma Política-Electoral de 2014, se haya incluido la posibilidad de integrar un gobierno de coalición para garantizar la conciliación de intereses contrapuestos, legitimar los procesos democráticos, así como racionalizar las acciones de gobierno. No obstante, es preciso analizar si las coaliciones electorales contendientes en el proceso electoral 2017-2018, podrán evitar conflictos postelectorales, y, sobre todo, si una vez con la designación de titular electo del Poder Ejecutivo Federal, la opción ganadora tendrá la capacidad política y operativa de conformar gobierno para darle viabilidad al Estado Mexicano.

El sistema político mexicano ha experimentado rápidas transformaciones bajo el esquema de gobiernos divididos, a partir de las elecciones de 1997. La oposición se fortaleció, por lo que el partido oficialista perdió su hegemonía, para ceder paso a la pluralidad política. Sin embargo, lejos de mejorar la calidad de la democracia en México, tanto formal como sustancial, han prevalecido los acuerdos cupulares de los partidos políticos, a tal grado, que en el gobierno de Vicente Fox, la tensión entre el Ejecutivo y el Congreso de la Unión tuvo como consecuencia la alteración de la dinámica en la actividad legislativa, o, a través de la firma del “Pacto por México” en 2012, se facilitó la aprobación de importantes reformas estructurales que trastocaron el pacto social original, encauzando al país por un modelo neoliberal de mayor calado.

Dicho contexto llevó al Poder Constituyente Permanente, entre 2013 y 2014, a realizar modificaciones al texto fundamental en materia política electoral para fortalecer el régimen democrático mexicano; una de las más importantes fue el establecimiento de la facultad del Presidente de la República para optar por un gobierno de coalición en cualquier momento de su mandato con fundamento en el convenio y programa de gobierno aprobado por la Cámara de Senadores.

En el presente trabajo, bajo las consideraciones anteriores, se sostiene que en el próximo sexenio, el titular del Ejecutivo deberá legitimar el ejercicio político como medio para transformar las condiciones sociales a partir del planteamiento de un nuevo modelo económico

y de seguridad pública. Para ello será necesario conjuntar esfuerzos con los actores políticos, sobre todo, con los Grupos Parlamentarios en las Cámaras para consolidar el programa de gobierno.

Con esa perspectiva, un gobierno de coalición será un factor decisivo para lograr mayoría consensuada y genuina que permitirá conciliar intereses contrapuestos, legitimar los procesos democráticos, así como racionalizar las acciones de gobierno. No obstante, es preciso analizar si las coaliciones electorales contendientes en el proceso electoral 2017-2018, podrán evitar conflictos postelectorales, y, sobre todo, si una vez con la designación de titular electo del Poder Ejecutivo Federal, la opción ganadora tendrá la capacidad política y operativa de conformar gobierno para darle viabilidad al Estado Mexicano.